

EL ECO DE CARTAGENA

Miércoles 28 de Marzo de 1883

CRONICA DE LA MODA.

—o—

SUMARIO.—Las reuniones del gran mundo después de la cuaresma.—El vestido de baile.—El lujo en las señoritas y las señoras.—La abundancia de nuevas telas.—Los capotes de invierno engalanados para concluir la temporada.—Fichús y pecheros independientes de los cuerpos.—La boga del traje corto.—La lencería de lujo.—La capita veneciana.

Concluida la cuaresma, recobran todo su vigor las reuniones de gran mundo hasta el fin de la temporada.

La gran actualidad no puede ser otra que el vestido de baile. La juventud se esmera más cada día en los prendidos de lujo. La «santa muselina» está muy lejos de la época fastuosa que atravesamos. He aquí un vestido de baile propio para una señorita, que da una idea de lo que hoy exige la moda. El fondo de falda figurado termina con tres volantes rizados. La falda, de siciliana blanca, dispuesta á triples pliegues redondos, está guarnecida con un magnífico encaje. Una drapería de siciliana que forma delante, se sujeta á la izquierda bajo un prendido de rosas matizadas. Por detrás gracioso recogido de siciliana. El cuerpo, que se abrocha por la espalda, ajusta por delante con tres piezas y un costado. El escote, que no descubre los hombros, vá guarnecido con un volante de encaje. Manga medio larga con volante de encaje y faldeta de encaje en torno del cuerpo.

Si las jóvenes visten con tal lujo el que ostentan las señoras es verdaderamente imponderable. Hé visto un modelo de vestido hecho de raso maravilloso color de rosa, con delantero de falda bordado de ramajes de castaño. La cola de raso termina con una guirnalda de borlitas de perlas cubiertas á medias por una falda de tul bordada de perlas finas. Una drapería de raso plegada se escapa bajo la punta de cuerpo por la izquierda, sube por la cadera y vuelve á bajar por detrás, formando ahuecadores. A la derecha hay un pequeño paño plegado en el espacio que deja libre la drapería. Cuerpo de raso cubierto de tul bordado formando punta por delante y por detrás abrochado en la espalda. Mangas abullonadas con adorno de ramajes de castaño.

Estamos en la época en que hacen su aparición las nuevas telas, y diremos que hemos visto originalidades en abundancia extraordinaria. Por ejemplo, bonitos tafetanes gris en los que se destacan en relieve pequeños cubos de terciopelo negro ó de color; otros tafetanes gla-

sea los, son ligeros como pétalos de flores, y del colorido más seductor, ora dispuestos á finos cuadritos, ora sembrados de microscópicas florecillas estrelladas. Hay también estampados de seda, estilo Luis XVI, y paños ligeros que deben ser de invención inglesa por su utilidad práctica. Servirán principalmente para confecciones. Unos son de cuadritos de dos tonos, otros lisos y de matiz distinto como si el tejido fuera doble, más cómodo y ligero para los vestidos de primavera.

Los velos, las muselinas de la India, las bonitas lunillas estampadas ó bordadas y las gasas estarán muy en favor para la temporada próxima. Los artistas bordadores, caprichosos por excelencia, han sembrado profusión sobre todas esas telas los adornos más graciosos que pueden imaginarse. Actualmente el otomano y la faya rayada figuran en primer término, mezcladas con estampados tejidos que son maravillas de gracia y de buen gusto.

Mientras permite la temperatura que se ostentan á la clara luz del día estas nuevas telas, las parisienas siguen envolviéndose en los capotes del invierno, si bien han encontrado modo de rejuvenecerlos. La variación consiste en aplicar al cuerpo una especie de fichú que cae por la espalda y adorna el delantero, todo hecho de perlas de color de la tela, y que dá á la prenda un gran realce. El mismo bordado se repite en los puños.

Otras veces usan un fichú que puede ponerse y quitarse siendo independiente de la prenda; fichú que se aplica lo mismo á una levita que á un cuerpo.

Puede hacerse de tul negro, todo sembrado de gruesas lágrimas de azabache. La pechera se sujeta por arriba en torno de una cartera de terciopelo bordado formando cuello derecho y que se abotona por detrás, en tanto que por abajo se estrecha con una lazada de raso ó de terciopelo cayendo en cascada á la Mosquetera. Es de una ejecución muy fácil y de gran provecho para adornar un vestido cualquiera.

Entre estas aplicaciones que hacen elegante y hasta lujoso un vestido sencillo, debo señalar á la atención de las lectoras una pechera de terciopelo y encaje negro para traje de comida de ceremonia.

La pechera de terciopelo forma punta por abajo y tiene unas solapas de estilo Directorio. Un cuello de encaje negro y una chorrera rizada adornan la pechera hasta su punta.

El traje corto continúa en boga hasta para los vestidos que se llevan de noche. La cola ha venido á ser como un manto de corte, que se aplica al vestido desde el talle y que flota magestuosa y flexible muy lejos

por detrás de la falda. Según las circunstancias se pone ó se quita lo cual hace muy cómodo el traje.

Como modelo de vestido corto he visto uno que se distingue por su bonita mantilla de cachemir guarnecida de felpilla, forma tan nueva como elegante.

La lencería sigue ofreciéndonos tipos del lujo más variado, en los cuerpos de camisa se usan de batista con guarnición de encaje. El escote de la camisa, fruncido en medio del delantero, describe una drapería con puntilla de Valenciennes, la manga, graciosamente dispuesta, se realza con un encaje, y en el hombro hay un lacito que pasa por la jareta al pié del encaje.

Otra camisa también de batista, tiene una berta vuelta bordada en el contorno y guarnecida de encaje. En la manga hay un jockey bordado y un lazo en el hombro.

Entre las maravillas que se preparan para los niños he tomado nota de una linda capita veneciana de paño azul marino, está adornada de terciopelo del mismo color. Los delanteros y espalda tienen un grueso pliegue redondo que marca en mitad y se aplican el uno al otro como una blusa rusa. Manga de codo y manga esclavina que pasa por el hombro.

Es la novedad de este modelo: por delante parece una esclavina derecha y por detrás hace una especie de manga judía, fija en la prenda hasta el talle y luego cayendo libre hasta el bajo.

Cinturón alabardero de cuero amarillo cerrado con una hebilla.

Paris 24 de Marzo 1883.

ERNESTINA.

(Es propiedad.)

CRONICA

Llamamos la atención del Sr. Delegado de Hacienda, acerca de la pésima calidad del tabaco que se expenden en los estancos, especialmente de los cigarrillos de 25 y 35 céntimos, dentro de los que se encuentran multitud de materias extrañas al tabaco. Esto unido al papel en que van envueltos, que es de la peor calidad que se fabrica, y como si fuese poco lo enumerado un 20 por 100 de los cigarros tienen el papel roto, y están pegados á la cubierta que forma el paquete.

Se ha roto el cable que unía á Bilbao con Londres, pero se cree que la comunicación quedará restablecida en breve.

El número once de la revista semanal «La Ilustración Española y Americana», últimamente publicado contiene un escogido texto, en el que se vean las firmas de los Sres Fernandez Mon, Martinez Velasco,

Tubino, conde de Coello, Sepúlveda, Zarco del Valle, Palacios, Gaspar y otros.

Y diez correctos grabados, que han llamado justamente la atención de las personas inteligentes.

Recomendamos la adquisición de esta revista, la más importante de las que se publican en España.

Ha salido para Lorca, la colección de fieras que por tanto tiempo ha estado establecida en la plaza de S. Francisco.

El próximo domingo, se pondrá en escena en el teatro-circo, el célebre drama «El Rey y el Aventurero».

En la «Correspondencia de España», no ha muchos días apareció un anuncio, en que se ofrecían 30 rs. á un escribiente de buena letra, que tradujese perfectamente el francés.

La dirección Hotel de la Paz, Madrid.

El tal anuncio ha sido una broma algo pesada: la víctima el duque de X.

Una mañana temprano le avisa su ayuda de cámara de que cierto sujeto deseaba hablarle.

Se levanta del lecho y recibe al visitante.

Hé leído, dice éste, el anuncio, por el que solicita un escribiente en tales condiciones y aquí estoy á sus órdenes.

Y, ¿cuando, dónde?

Si señor, ayer, aquí está el anuncio.

No tenía noticia, caballero, ni tan poco necesidad de escribiente.

Esta escena se repitió en términos, que el duque encarga despedir á todos los solicitantes; en un día se presentaron ¡154!

Los diarios de Madrid, traen extensas reseñas del banquete celebrado en honor del eminente novelista español D. B. Perez Galdós.

Los discursos de los Sres. Madariaga, Echegaray, Castelar y Cánovas, magníficos.

El entusiasmo de la concurrencia indescriptible.

La carta-brindis del Sr. Perez Galdós, patentizando la suma modestia que distingue (al primero de nuestros novelistas contemporáneos).

Según tenemos entendido próximamente darán un concierto, en el círculo cartagenero, los distinguidos cantantes Mad. Jeanne de Yaffort, tiple, y el Sig. Alfredo Rossi, barítono.

El programa de esta fiesta musical que hemos tenido ocasión de leer, es variado, ejecutándose algunos números de obras completamente nuevas.